

ELMURO

KIT **ELMURO**
ORUM EL
de supervivencia

dosmil **13**
www.elmuro.es

índice

pág. autor/a

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 3. Antonio Gala | 23. Eugeni |
| 4. Caderón de la Barca | 24. J.L. Borges |
| 5. Simone Beauvoir | 25. Julia de Burgos |
| 6. S.Weil/G.Lakoff | 26. L.Carroll/M.Aub |
| 7. Confucio | 27. Chavela Vargas |
| 8. M. L. Cook/Darwin | 28. C.Arenal/Lao Tzi |
| 9. Mme. Curie | 29. Cantinflas |
| 10. Alejandra Pizarnik | 30. Miguel Gila |
| 11. R.Tagore/H.Hesse | 31. Paloma Pedrero |
| 12. Rudyard Kipling | 32. Ambrose Bierce |
| 13. V.Woolf/M.Mead | 33. Gioconda Belli |
| 14. Delmira Agustini | 34. G.García Márquez |
| 15. Aretha Franklin | 35. Miguel Mihura |
| 16. E.Allan Poe | 36. Antonio Machado |
| 17. R.Gómez de la Serna | 37. L. Felipe/G.Orwell |
| 18. George Orwell | 38. Luis María Anson |
| 19. J.Ortega y Gasset | 39. José Luis Coll |
| 20. Stefan Zweig | 40. Julia Otxoa |
| 21. Mahatma Ghandi | 41. Eduardo Galeano |
| 22. Eugeni | 42. Chesterton/Cossman |
| | 43. Gabriel y Galán |

“Siempre me lo he repetido, en voz alta y en voz baja. Siempre se lo he repetido a quien amé y respeté: “Vive el presente con la mayor intensidad de la que seas capaz. El pasado es un camino, no siempre recto, para alcanzar el hoy: el mañana, si es que te llega, será una consecuencia que ha de traer entre la manos sus propio afán. El presente es tembloroso y casi nada. Se prolonga y estira hora tras hora, y todas hieren, menos la última, que mata. Resárcete de esa dura ley. No sientas remordimientos del pasado; no sientas temor por el futuro. Siente no más el gozo del presente -carnal y lúcido, inevitable e inmediato-, o el dolor del presente, enriquecedor y válido también...”

Antonio Gala

Kit de supervivencia

Éstas que fueron pompas y alegría...

Éstas que fueron pompas y alegría,
despertando al albor de la mañana,
a la tarde serán lástima vana,
durmiendo en brazos de la noche fría.
Este matiz que al cielo desafía,
iris listado de oro, nieve y grana,
será escarmiento de la vida humana:
¡tanto se emprende en término de un día!
A florecer las rosas madrugaron
y para envejecerse florecieron;
cuna y sepulcro en un botón hallaron.
Tales los hombres sus fortunas vieron:
en un día nacieron y expiraron;
que, pasados los siglos, horas fueron.

Pedro Calderón de la Barca

Las arrugas de la piel son ese algo indescriptible que procede del alma.

¿Qué es un adulto? Un niño inflado por la edad.

Es lícito violar una cultura, pero a condición de hacerle un hijo.

El revolucionario más radical se convertirá en un conservador el día después de la revolución.

No hay muerte natural: nada de lo que sucede al hombre es natural puesto que su sola presencia pone en cuestión al mundo. La muerte es un accidente, y aun si los hombres la conocen y la aceptan, es una violencia indebida.

Lo más escandaloso que tiene el escándalo es que uno se acostumbra.

Simone de Beauvoir

Kit de supervivencia

El trabajo físico constituye un contacto específico con la belleza del mundo e, incluso, en sus mejores momentos, un contacto de tal plenitud que ningún equivalente puede hallarse en otro lugar. El artista, el científico, el pensador, el contemplativo deben, para poder realmente admirar el universo, penetrar esta película de irrealidad que lo cubre y que hace de él, para casi todos los hombres, en casi todos los momentos de la vida, un sueño o una decoración teatral. Deben, pero casi nunca pueden. Aquél cuyos miembros se encuentran quebrados por el esfuerzo de una jornada de trabajo —es decir, una jornada durante la cual se ha visto sometido a la materia— lleva en su carne, como una espina, la realidad del universo. La dificultad para él consiste en mirar y en amar; si lo logra, ama lo real.

Simone Weil

“Cuando piensas que lo único que te falta son palabras, lo que realmente te faltan son ideas.”

George Lakoff

El Maestro dijo: “Estudiar y, en el momento oportuno, llevar a la práctica lo aprendido, ¿no es acaso motivo de alegría? El que venga un amigo desde lugares remotos ¿no es acaso motivo de regocijo? No experimentar amargura pese a ser ignorado por los hombres ¿no es acaso propio de la persona noble?”

El maestro Zeng dijo: “Cada día examino mi ser por tres veces: En mi servicio a otros, ¿he sido leal? En el trato con mis amigos, ¿he sido sincero? ¿He llevado a la práctica las enseñanzas que me han sido transmitidas?”

Zizhang preguntó al maestro Kong acerca de la humanidad. El maestro Kong dijo: “Quien pueda practicar cinco cosas bajo el cielo poseerá humanidad”. “¿Puedo preguntaros cuales?” Confucio contestó: “Deferencia, magnanimidad, sinceridad, diligencia y bondad. Sé deferente y no serás ofendido, magnánimo y te ganarás a las multitudes, sincero y tendrás la confianza de los demás, diligente y obtendrás grandes resultados, bondadoso y serás digno de mandar.”

Confucio, Analectas

Kit de supervivencia

Es importante ser agradecidos por todas las cosas que tenemos. Anota las cosas que tenemos y que el dinero no puede comprar. Trata de hacerlo a diario. Esto contribuye a crear una actitud positiva.

Para abrir nuevos caminos, hay que inventar; experimentar; crecer, correr riesgos, romper las reglas, equivocarse... Y divertirse.

Con la edad viene la confianza. Me encanta tener esta edad. Confío en mí misma y estoy cómoda con quién soy.

Mary Lou Cook

“No es la especie más fuerte la que sobrevive, ni la más inteligente, sino la que responde mejor al cambio.”

Charles Darwin

La vida no es fácil, para ninguno de nosotros. Pero... ¡Qué importa! Hay que perseverar y, sobre todo, tener confianza en uno mismo. Hay que sentirse dotado para realizar alguna cosa y que esa cosa hay que alcanzarla, cueste lo que cueste

La humanidad también necesita soñadores, para quienes el desarrollo de una tarea sea tan cautivante que les resulte imposible dedicar su atención a su propio beneficio

Hay científicos sádicos que se apresuran a cazar los errores en lugar de establecer la verdad

Dejamos de temer aquello que se ha aprendido a entender

Mme Marie Curie

Kit de supervivencia

Madrugada

Desnudo soñado una noche solar.
He yacido días animales.
El viento y la lluvia me borraron
como a un fuego, como a un poema
escrito en un muro.

Quién alumbra

Cuando me miras
mis ojos son llaves,
el muro tiene secretos,
mi temor palabras, poemas.
Sólo tú haces de mi memoria
una viajera fascinada,
un fuego incesante.

De, Mucho más allá:

¿Y si nos vamos anticipando
de sonrisa en sonrisa
hasta la última esperanza?

Alejandra Pizarnik

Mi oración, Dios mío, es esta:

Hiere, hierre la raíz de la miseria en mi corazón.
Dame fuerza para llevar ligero
mis alegrías y mis pesares.

Dame fuerza para que mi amor dé frutos útiles.
Dame fuerza para no renegar nunca del pobre,
ni doblar la rodilla al poder del insolente.

Dame fuerza para levantar mi pensamiento
sobre la pequeñez cotidiana.

Dame fuerza, en fin, para rendir mi fuerza
enamorado, a tu voluntad.

Rabindranath Tagore, La palabra del hombre

Para que surja lo posible es preciso intentar una
y otra vez lo imposible.

Herman Hesse

Kit de supervivencia

Cuando vayan mal las cosas
como a veces suelen ir,
cuando ofrezca tu camino/sólo cuestras que subir,
cuando tengas poco haber
pero mucho que pagar,
y precisés sonreír/aun teniendo que llorar,
cuando ya el dolor te agobie
y no puedas ya sufrir,
descansar acaso debes/ pero nunca desistir.
Tras las sombras de la duda,
ya plateadas ya sombrías,
puede bien surgir el triunfo,
no el fracaso que temías,
y no es dable a tu ignorancia
figurarse cuan cercano,
puede estar el bien que anhelas
y que juzgas tan lejano,
lucha, pues por más que en la
brega tengas que sufrir.
¡Cuando todo esté peor,/más debemos insistir!
Si en la lucha el destino te derriba,
si todo en tu camino es cuesta arriba,
si tu sonrisa es ansia satisfecha,
si hay faena excesiva y vil cosecha,
si a tu caudal se contraponen diques,
Date una tregua, ¡pero no claudiques!

"Porque en esta vida nada es definitivo, toma en cuenta que: todo pasa, todo llega y todo vuelve"

Rudyard Kipling

No son las catástrofes, los asesinatos, las muertes, las enfermedades las que nos envejecen y nos matan; es la manera como los demás miran y ríen y suben las escaleras del autobús.

Nuestras vidas son como un libro cerrado; los demás sólo pueden leer el título.

Las mujeres han vivido todos estos siglos como esposas, con el poder mágico y delicioso de reflejar la figura del hombre al doble de su tamaño natural.

Virginia Wolf

Cuando observamos las diferentes civilizaciones y vemos los muy distintos estilos de vida a los cuales el individuo ha debido conformarse y a cuyo desarrollo ha debido contribuir, sentimos renovarse nuestra esperanza en la humanidad y en sus potencialidades.

Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos pensantes y comprometidos pueden cambiar el mundo. De hecho, son los únicos que lo han logrado.

Margaret Mead

Desde el momento en que me despierto,
Antes de ponerme el maquillaje,
Rezo una pequeña oración por ti.

Mientras me peino,
Y me pregunto qué vestido ponerme ahora,
Rezo una pequeña oración por ti.

Para siempre jamás, te quedarás en mi corazón
Y yo te amaré.
Para siempre jamás,
nunca nos separaremos.
Oh, cómo te amo.

Juntos, para siempre, así es cómo debe ser.
Vivir sin ti

Sólo significaría un corazón roto para mí.
Corro al ómnibus, querido,
Mientras viajo pienso en nosotros, querido,
Rezo una pequeña oración por ti.
En el trabajo me tomo un tiempo
Y durante todo mi descanso para tomar café,
Rezo una pequeña oración por ti.

Aretha Franklin, Rezo una pequeña oración

Kit de supervivencia

En la música es acaso donde el alma se acerca más al gran fin por el que lucha cuando se siente inspirada por el sentimiento poético: la creación de la belleza sobrenatural.

Si se me pidiera que definiera en pocas palabras el término arte, lo llamaría la reproducción de lo que los sentidos perciben en la naturaleza a través del velo del alma.

Cualquiera que sea su parentesco, la belleza, en su desarrollo supremo, induce a las lágrimas, inevitablemente, a las almas sensibles.

Ningún hombre que ha vivido sabe del más allá... más que usted y yo; y toda religión... surge simplemente del subterfugio, el miedo, la codicia, la imaginación y la poesía.

Edgar Allan Poe

Los bebés con chupete miran al fumador en pipa como a un compañero de cochecito.

En las cajas de lápices guardan sus sueños los niños.

El niño intenta extraerse las ideas por la nariz.

Son molestas las medicinas en cuyo prospecto nos llaman "adultos".

Ese niño que lleva una sandía, parece ir a dar lección de geografía.

El niño grita: "¡No vale!"... "¡Dos contra uno!", y no sabe que toda la vida es eso: dos contra uno.

Cuando anuncian por el altavoz que se ha perdido un niño, siempre pienso que ese soy yo.

El bebé se saluda a sí mismo dando la mano a su pie.

La gallina está cansada de denunciar en la comisaría que le roban los huevos.

Ramón Gómez de la Serna, Greguerías para niños

Kit de supervivencia

Esos siete Mandamientos serían inscritos en la pared; formarían una ley inalterable por la cual deberían regirse, en adelante, todos los animales de la "Granja Animal". Con cierta dificultad (porque no es fácil para un cerdo mantener el equilibrio sobre una escalera), Snowball trepó y puso manos a la obra con la ayuda de Squealer que, unos peldaños más abajo, le sostenía el bote de pintura. Los Mandamientos fueron escritos sobre la pared alquitranada con letras blancas, y tan grandes, que podían leerse a treinta yardas de distancia. La inscripción decía así:

LOS SIETE MANDAMIENTOS 1. Todo lo que camina sobre dos pies es un enemigo. 2. Todo lo que camina sobre cuatro patas, o tenga alas, es un amigo. 3. Ningún animal usará ropa. 4. Ningún animal dormirá en una cama. 5. Ningún animal beberá alcohol. 6. Ningún animal matará a otro animal. 7. Todos los animales son iguales.

Estaba escrito muy claramente y exceptuando que donde debía decir "amigo", se leía "imago" y que una de las "S" estaba al revés, la redacción era correcta. Snowball lo leyó en voz alta para los demás. Todos los animales asintieron con una inclinación de cabeza demostrando su total conformidad y los más inteligentes empezaron en seguida a aprenderse de memoria los Mandamientos.

George Orwell, Rebelión en la granja

"Siempre que enseñes, enseña a la vez a dudar de lo que enseñas."

"Sólo es posible avanzar cuando se mira lejos. Solo cabe progresar cuando se piensa en grande."

"El enamoramiento es un estado de miseria mental en que la vida de nuestra conciencia se estrecha, empobrece y paraliza."

"El malvado descansa algunas veces; el necio jamás."

"Que no sabemos lo que nos pasa: eso es lo que nos pasa."

"Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo."

Nuestras convicciones más arraigadas, más indubitables, son las más sospechosas. Ellas constituyen nuestro límite, nuestros confines, nuestra prisión.

José Ortega y Gasset

Kit de supervivencia

La belleza de las estrellas no ha sufrido mengua porque nuestros sabios hayan procurado calcular las leyes de acuerdo con las cuales aquéllas se mueven, ni la majestad del firmamento ha perdido nada de su grandeza porque procuraran medir la velocidad de los rayos con que su argentino brillo llega hasta nuestros ojos. Al contrario, esas investigaciones nos han hecho aparecer más maravillosos todavía los milagros del cielo, el sol, la luna y las estrellas. Lo mismo reza para el firmamento espiritual. Cuanto más nos esforzamos en profundizar en los misterios del arte y del espíritu, tanto más los admiramos por su inconmensurabilidad. No tengo yo noticias de deleite y satisfacción más grandes que reconocer que también le es dado al hombre crear valores imperecederos, y que eternamente quedamos unidos al Eterno mediante nuestro esfuerzo supremo en la tierra: mediante el arte.

Stefan Zweig, de *El misterio de la creación artística*

Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria

Vive más sencillamente para que otros puedan sencillamente vivir

Aquellas personas que no están dispuestas a pequeñas reformas, no estarán nunca en las filas de los hombres que apuestan a cambios trascendentales

Hay suficiente en el mundo para cubrir las necesidades de todos los hombres, pero no para satisfacer su codicia

Cuida tus pensamientos, porque se convertirán en tus palabras. Cuida tus palabras, porque se convertirán en tus actos. Cuida tus actos, porque se convertirán en tus hábitos. Cuida tus hábitos, porque se convertirán en tu destino.

Mahatma Gandhi

Kit de supervivencia

Un día en el cuartel, el coronel dice al comandante:

- Mañana a las nueve y media habrá un eclipse de sol, hecho que no ocurre todos los días. Que formen todos los soldados en traje de campaña para presenciar el fenómeno; yo les daré las explicaciones necesarias. En caso de que llueva que formen en el gimnasio.

- ¡A la orden de usía, mi coronel!

El comandante, transmite la orden al capitán:

- Por orden del señor coronel, mañana a las 9 y media habrá un eclipse de sol. Según el señor coronel, si llueve no se verá nada al aire libre; entonces en traje de campaña, el eclipse tendrá lugar en el gimnasio; hecho que no ocurre todos los días.

- ¡A sus ordenes, mi comandante !

El capitán da la orden al teniente y le dice:

- Por orden del señor coronel, mañana a las 9 y media en traje de campaña inauguración del eclipse de sol en el gimnasio. El señor coronel dará las órdenes oportunas de si debe llover, hecho que no ocurre todos los días. Si hace buen tiempo y no llueve el eclipse tendrá lugar en el patio.

- ¡Sus órdenes, mi capitán!

El teniente va al sargento y le dice:

- Mañana a las 9 y media por orden del señor coronel lloverá en el patio del cuartel. El señor coronel en traje de campaña dará las órdenes en el gimnasio para que el eclipse se celebre en el patio.

- ¡Sus órdenes!

El sargento le dice al cabo:

- Mañana a las nueve y media tendrá lugar el eclipse del señor coronel en traje de campaña por efecto del sol. Si llueve en el gimnasio, hecho que no ocurre todos los días, se saldrá al patio.

- ¡Vale nano!

El cabo reúne a los soldados y les dice:

- Mañana a eso de las nueve y media, parece ser que el sol en traje de campaña eclipsará al señor coronel en el gimnasio ¡lástima que esto no ocurra todos los días!

Eugeni

Kit de supervivencia

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
que sueña no soñar y que la muerte
que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor y un símbolo,

ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
lloró de amor al divisar su Itaca
verde y humilde. El arte es esa Itaca
de verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable.

Jorge Luis Borges

Yo quise ser como los hombres quisieron que yo
fuese: /un intento de vida;
un juego al escondite con mi ser.
Pero yo estaba hecha de presentes,
y mis pies planos sobre la tierra promisoría
no resistían caminar hacia atrás,
y seguían adelante, adelante,
burlando las cenizas para alcanzar el beso
de los senderos nuevos.

A cada paso adelantado en mi ruta hacia el frente
rasgaba mis espaldas el aleteo desesperado
de los troncos viejos.

Pero la rama estaba desprendida para siempre,
y a cada nuevo azote la mirada mía
se separaba más y más y más de los lejanos
horizontes aprendidos:
y mi rostro iba tomando la expresión que le venía
de adentro,
la expresión definida que asomaba un sentimiento
de liberación íntima; /un sentimiento que surgía
del equilibrio sostenido entre mi vida
y la verdad del beso de los senderos nuevos.
Ya definido mi rumbo en el presente,
me sentí brote de todos los suelos de la tierra,
de los suelos sin historia,
de los suelos sin porvenir,
del suelo siempre suelo sin orillas
de todos los hombres y de todas las épocas.

Y fui toda en mí como fue en mí la vida... (...)

Julia de Burgos, Yo misma fui mi ruta

Kit de supervivencia

"-¿Quieres decirme, por favor, qué camino debo tomar para salir de aquí?-

-Eso depende mucho de a dónde quieres ir - respondió el Gato.

-Poco me preocupa a dónde ir - dijo Alicia.

-Entonces, poco importa el camino que tomes - replicó el Gato-"

Lewis Carroll, Alicia en el País de las Maravillas

Hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba. Y venga hablar. Yo soy una mujer de mi casa. Pero aquella criada gorda no hacía más que hablar, y hablar, y hablar. Estuviera yo donde estuviera, venía y empezaba a hablar. Hablaba de todo y de cualquier cosa, lo mismo le daba. ¿Despedirla por eso? Hubiera tenido que pagarle sus tres meses. Además hubiese sido muy capaz de echarme mal de ojo. Hasta en el baño: que si esto, que si aquello, que si lo de más allá. Le metí la toalla en la boca para que se callara. No murió de eso, sino de no hablar: se le reventaron las palabras por dentro.

Max Aub, Hablaba y hablaba

Ojala que te vaya bonito
ojala que se acaben tus penas
que te digan que yo ya no existo
que conozcas personas más buenas
que te den lo que no pude darte
aunque yo te haya dado de todo
nunca más volveré a molestarte
te adore, te perdí, ya ni modo
Cuántas cosas quedaron prendidas
hasta dentro del fondo de mi alma
cuántas luces dejaste encendidas
yo no sé cómo voy a apagarlas.
Ojala que mi amor no te duela
y te olvides de mí para siempre
que se llenen de sangre tus venas
y que la vida te vista de suerte
yo no sé si tu ausencia me mate
aunque tengo mi pecho de acero
pero nadie me diga cobarde
sin saber hasta dónde te quiero
Cuántas cosas quedaron prendidas
hasta dentro del fondo de mi alma
cuántas luces dejaste encendidas
yo no se cómo voy a apagarlas.
Ojala que te vaya muy bonito

José Alfredo Jiménez/Chavela Vargas

Kit de supervivencia

Cuando no comprendemos una cosa, es preciso declararla absurda o superior a nuestra inteligencia, y generalmente, se adopta la primera determinación.

La injusticia, siempre mala, es horrible ejercida contra un desdichado.

El ruido de las carcajadas pasa. La fuerza de los razonamientos queda.

Todas las cosas son imposibles, mientras lo parecen.

Abrid escuelas y se cerraran cárceles.

Concepción Arenal

El camino del cielo es saber vencer sin combatir, responder sin hablar, atraer sin llamar, y actuar sin agitarse.

Lao Tzi, Tao Te Ching

"Estamos en guerra porque ya estamos. ¿Por qué razones?, ustedes me dirán. Y yo les contestaré: razones fundamentales que todo conglomerado debe entender y son tres: la primera, la segunda y la tercera. ¿Qué cosas verdad? Pues así es".

Un día con el diablo, 1945

"Democracia, mire usted, según la lengua española traducida al castellano quiere decir demos, como quien dice dimos y si dimos con qué nos quedamos; y gracia viene siendo igual, porque no es lo mismo don Próculo se va a las democracias que demos gracias que se va don Próculo".

Si yo fuera diputado, 1951

"Como dijo ese gran poeta, que no dijo nada pues porque no le dieron tiempo, pero como dijo "Chicaspear", la "filosofía" de la vida es "to be or no to be", que quiere decir "te vi o no te vi" y si te vi pa' que te me escondes".

Yo soy Cantinflas, 1983

Mario Moreno

Kit de supervivencia

Un cadáver en el suelo. Un inspector a un tipo malencarado:

- Todo eso está muy bien; pero si usted no es el asesino, ¿por qué lo mató?

Un barco pirata. El capitán riñe a un tipo grandote ante el cadáver de otro pirata:

- ¡Este es el segundo marinero que matas en este barco, Morgan! Si sigues así no tendré más remedio que decírselo a tus papás.

Un fotógrafo comenta con un cliente:

- Esta máquina saca muy favorecido: el otro día retraté a un pobre y salió en la fotografía un ingeniero agrónomo.

Un safari en mitad del desierto. El explorador le dice a uno de los porteadores negros:

- Llevamos veinte días sin encontrar un oasis. Acércate a Segovia y le dices a mi mujer que te dé un botijo con agua fresquita.

Una familia sentada a la mesa del comedor. Y el cabeza de familia se queja:

- Y porque el médico haya dicho que puedo comer de todo, vosotros filetitos y yo setas venenosas, ¿eh?

Miguel Gila

AMANDA: Te he dicho que yo no tengo amigos que quieran hacer el amor conmigo. ¿Me oyes? ¿Me has oído?

PAULA: Pero... pero tú me has contado que...

AMANDA: Mentiras. A los chicos no les gustan las chicas por su talento. ¿O tú crees que le gustas a Mario por tu talento? Mario es como todos, le pone ligarse a una tía importante, a una tía que todavía está buena.

PAULA: *(Aturdida)* ¿Cómo puedes pensar así con dieciocho años? Yo a los dieciocho años...

AMANDA: Tú a los dieciocho años ya eras tú. Una tía sexy, con un buen cuerrpo y... un deseo. Lo de cambiar el mundo te lo creías, ¿verdad?

PAULA: Claro, hija, las cosas se pueden cambiar. Yo..., yo no me resigno.

Paloma Pedrero, de *En La Otra Habitación*

Kit de supervivencia

El general H.H. Wolherspoon, director de la Escuela de Guerra del Ejército, tiene como mascota un babuino, animal de extraordinaria inteligencia aunque nada hermoso. Al volver una noche a su casa el general descubrió con sorpresa y dolor que Adán (así se llamaba el mono, pues el general era darwinista) lo aguardaba sentado ostentando su mejor chaquetilla de gala.

--¡Maldito antepasado! --tronó el gran estratega--
¿Qué haces levantado después del toque de queda? ¡Y con mi uniforme! Adán se incorporó con una mirada de reproche, se puso en cuatro patas, atravesó el cuarto en dirección a una mesa y volvió con una tarjeta de visita: el general Barry había estado allí y a juzgar por una botella de champán vacía y varias colillas de cigarros, había sido amablemente atendido mientras esperaba. El general presentó excusas a su fiel progenitor y se fue a dormir. Al día siguiente se encontró con el general Barry, quien le dijo:--Oye viejo, anoche al separarme de ti olvide preguntarte por esos excelentes cigarros. ¿Dónde los consigues? El general Wotherspoon sin dignarse responder se marchó.

--Perdona por favor --gritó Barry corriendo tras él-- Bromeaba por supuesto. Anda, si no había pasado quince minutos en tu casa y ya me di cuenta que no eras tú.

Ambrose Bierce, en Diccionario del Diablo

Hoy quisiera tus dedos escribiéndome historias en el pelo/ y quisiera besos en la espalda acurrucos/ que me dijeras las más grandes verdades/ o las más grandes mentiras/ que me dijeras por ejemplo/ que soy la mujer más linda del mundo/ que me querés mucho / cosas así / tan sencilla/ tan repetidas,/ que me delinearas el rostro/ y me quedaras viendo a los ojos/ como si tu vida entera dependiera de que los míos sonrieran/ alborotando todas las gaviotas en la espma. Cosas quiero como que andés mi cuerpo/ camino arbolado y oloroso,/ que seás la primera lluvia del invierno/ dejándote caer despacio/ y luego en aguacero.

Cosas quiero como una gran ola de ternura deshaciéndome/ un ruido de caracol/ un cardumen de peces en la boca/ algo de eso frágil y desnudo/ como una flor a punto de entregarse a la primera luz de la mañana/ o simplemente una semilla, un árbol,/ un poco de hierba/ una caricia que me haga olvidar/ el paso del tiempo/ la guerra/ los peligros de la muerte.

Gioconda Belli, Sencillos deseos

Kit de supervivencia

En ese sentido me atrevería a sugerir ante esta sabia audiencia que simplifiquemos la gramática antes de que la gramática termine por simplificarnos a nosotros. Humanicemos sus leyes, aprendamos de las lenguas indígenas a las que tanto debemos lo mucho que tienen todavía para enseñarnos y enriquecernos, asimilemos pronto y bien los neologismos técnicos y científicos antes de que se nos infiltren sin digerir, negociemos de buen corazón con los gerundios bárbaros, los qués endémicos, el dequeísmo parasitario, y devuélvamos al subjuntivo presente el esplendor de sus esdrújulas: váyamos en vez de vayamos, cántemos en vez de cantemos, o el armonioso muéramos en vez del siniestro muramos. Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver. ¿Y qué de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?

Son preguntas al azar, por supuesto, como botellas arrojadas a la mar con la esperanza de que le lleguen al dios de las palabras.

Gabriel García Márquez, de Botella al mar para el dios de las palabras

La vida, ese juego tan serio,/ se me fue sin hacer nada./ Si acaso, lo justo para seguir jugando.
Perseguí, eso sí,/ los goces pasajeros —otros no conozco—/ con ahínco y con tristeza/ —pompas de jabón, pasiones/ de porcelana y de llovizna—, y, en fin, alguno que otro obtuve/ y puse cuanto pude en disfrutarlos.
Por lo demás,/ el mundo me falló como acostumbra./ Fui, como todos,/ un funambulista por el filo,/ un merodeador de tantas cosas,/ una nota a pie de página/ de un libro incomprensible.
Me agoté caminando y, al cabo,/ poco útil aprendí por el camino:/ tres o cuatro fruslerías/ en este siglo feo de chatarra y crimen.
Quizás, por ejemplo/—y disculpen las molestias—/ que sólo el humor permanece,/ que sólo la ternura se aproxima a la verdad,/ que sólo el amor podría salvarnos.
Respetable auditorio: /en este juego se pierde siempre,/ la banca arrastra con todo aquello que apostamos/ indiferente a nuestros rostros de ilusión o de esperanza.
Esta ridícula partida,/ esta aventura pequeña, se pasa casi sin tiempo de contarla/ o de entenderla./ Poco más tenía que decirles./ Poco más.
Qué vida más extraña y qué torpes jugadores.

Miguel Mihura

Kit de supervivencia

He andado muchos caminos
he abierto muchas veredas;
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra,
y pedantones al paño
que miran, callan y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina/ y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,
cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio
preguntan a donde llegan.
Cuando caminan, cabalغان
a lomos de mula vieja,
y no conocen la prisa
ni aún en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino,
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos,
descansan bajo la tierra.

Antonio Machado

Yo no sé muchas cosas, es verdad.
Digo tan sólo lo que he visto.
Y he visto:
que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
que los gritos de angustia del hombre los ahogan
con cuentos,
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
que los huesos del hombre los entierran con
cuentos,
y que el miedo del hombre...
ha inventado todos los cuentos.
Yo sé muy pocas cosas, es verdad,
pero me han dormido con todos los cuentos...
y sé todos los cuentos.

León Felipe, Sé todos los cuentos

En tiempos de engaño universal, decir la verdad
se convierte en una acto revolucionario.

Georges Orwell

Alguna vez he explicado que yo comprendí el sentido de la negritud, casi de golpe, una noche de luna llena en un poblado bantú en plena selva, mientras contemplaba el rito de la fecundidad, una danza ancestral e increíble que nunca olvidaré. Era la noche africana, «mi negra noche mística y clara y llena de brillo», y me acuerdo que se me venían a los ojos los versos de Nicolás Guillén: «Signo de selva el tuyo, / con tus collares rojos, / tus brazaletes de oro curvo / y ese caimán oscuro / nadando en el zambeze de tus ojos». La virgen más joven de la tribu, esbelta como una liana verde, danzaba al ritmo del tam-tam. Era un frenesí de fruta fresca. Parecía la llama de una hoguera. Tenía los ojos como ascuas, mientras la luna se le derramaba a puñados por su piel de leche negra.

Luis María Anson, Discurso de entrada en la

ABIERTAMENTE. Que miente con toda franqueza y sin reserva.

ADMINISTRAIDOR. *adj.* Aplícase al que maneja los bienes de un señor o entidad quedándose con una buena parte de ellos.

BOCETADA. *f.* Proyecto de golpe dado con la mano abierta en mitad del rostro.

CIENICIENTO. *m.* Doscientos, pero pobre, desgraciado, sin suerte.

DEMOÑO. *com.* Diablo, espíritu del mal, con el pelo recogido en la parte posterior de la cabeza.

ESCALVITUD. *fig.* Sujeción excesiva de una persona a darse toda clase de potingues, con la utópica esperanza de que no se le caiga el pelo.

LESIÓN. *m.* Lo que señala el maestro al discípulo para que lo estudie, en Andalucía.

ORDEÑANZA. *f.* Estatuto, reglamento, conjunto de preceptos para obtener la leche de la vaca.

PORTONTOSO. *adj.* Maravilloso o asombroso por su falta de inteligencia.

REPOLUCIÓN. *f.* Cambio violento en las instituciones políticas de un país, al hacerse la atmósfera irrespirable.

VULGARCITO. Personaje de cuento infantil, sin la menor importancia ni detalle digno de ser destacado.

José Luis Coll, de El Diccionario de Coll

Kit de supervivencia

Hortensia Salazar recogió de la tintorería el abrigo rojo que días atrás había dejado para limpiar. El abrigo traía en su bolsillo izquierdo una pequeña carta dirigida a ella. Se le invitaba a acudir a una misteriosa cita en la playa, el martes doce a las tres de la tarde. La dama, picada por la curiosidad, acudió a la cita y esperó por espacio de tres largas horas. Cuando cansada e indignada se disponía a marcharse, un niño le entregó otra carta de color verde. En ella, el misterioso personaje, que firmaba con las iniciales A.Z. se excusaba por no haberse presentado y le volvía a convocar para dentro de siete días en los jardines de la catedral. Hortensia Salazar guardó fidelidad ininterrumpida durante más de veinte años a los sucesivos requerimientos, a pesar de que a ellos jamás acudió nadie. Gracias a la diversidad geográfica de las citas, la paciente dama llegó a conocer perfectamente todos los rincones de su ciudad. Y cuando murió, siendo ya muy anciana, lo hizo quedando profundamente agradecida a aquel desconocido, que durante tantos años había llenado su vida, manteniendo viva en ella la llama de la pasión por lo ignoto e inasequible.

Julia Otxoa, Agradecimiento

En la selva amazónica, la primera mujer y el primer hombre se miraron con curiosidad. Era raro lo que tenían entre las piernas.

-¿Te han cortado? -preguntó el hombre.

-No -dijo ella-. Siempre he sido así.

El la examinó de cerca. Se rascó la cabeza. Allí había una llaga abierta. Dijo:

-No comas yuca, ni plátanos, ni ninguna fruta que se raje al madurar. Yo te curaré. Echate en la hamaca y descansa.

Ella obedeció. Con paciencia tragó los menjunjes de hierbas y se dejó aplicar las pomadas y los ungüentos. Tenía que apretar los dientes para no reírse, cuando él le decía:

-No te preocupes.

El juego le gustaba, aunque ya empezaba a cansarse de vivir en ayunas y tendida en una hamaca. La memoria de las frutas le hacía agua la boca.

Una tarde, el hombre llegó corriendo a través de la floresta. Daba saltos de euforia y gritaba:

-¡Lo encontré! ¡Lo encontré!

Acababa de ver al mono curando a la mona en la copa de un árbol.

-Es así -dijo el hombre, aproximándose a la mujer. Cuando terminó el largo abrazo, un aroma espeso, de flores y frutas, invadió el aire. De los cuerpos, que yacían juntos, se desprendían vapores y fulgores jamás vistos, y era tanta su hermosura que se morían de vergüenza los soles y los dioses.

Eduardo Galeano, Memoria del fuego

Kit de supervivencia

La literatura es un lujo, porque es parte de lo que popularmente se llama 'tener lo mejor de todo'. A Mathew Arnold no le hubiera gustado que le hubiesen llamado popular, pero dijo que en realidad era lo mismo de acuerdo con el dicho popular. Que la cultura es saber lo mejor de cuanto se ha dicho y pensado. La literatura es, en realidad, uno de esos nobles lujos que todo Estado bien gobernado debería extender a todos; e incluso debería ser mirada como una necesidad en el más noble sentido de la palabra. Pero se trata de un lujo en el evidente sentido de que el ser humano puede pasar sin él y seguir siendo tolerablemente humano e incluso tolerablemente feliz. Aunque los seres humanos no pueden ser humanos sin algún campo de fantasía o de imaginación, de alguna vaga idea de la novela de la vida e, incluso, de algunas vacaciones de la imaginación en la novela, que es el refugio de la vida.

G. K. Chesterton, de La ficción como alimento

"Los obstáculos son esas cosas que las personas ven cuando dejan de mirar sus metas." **E. Joseph Cossman**

¿Quieres, Cándida saber
cuál es la niña mejor?
Pues medita con amor
lo que ahora vas a leer.

La que es dócil y obediente,
la que reza con fe ciega,
con abandono inocente.
la que canta, la que juega.

La que de necias se aparta,
la que aprende con anhelo
cómo se borda un pañuelo,
cómo se escribe una carta.

La que no sabe bailar
y sí rezar el rosario
y lleva un escapulario
al cuello, en vez de un collar.

La que desprecia o ignora
los desvaríos mundanos;
la que quiere a sus hermanos;
y a su madrecita adora.

La que llena de candor
canta y ríe con nobleza;
trabaja, obedece y reza...
¡esa es la niña mejor!

José M^a Gabriel y Galán, A Cándida
(¡Qué tiempos! En recuerdo de Mamá Asun)

«Lo siento mucho; me he equivocado y no volverá a ocurrir» **Juan Carlos I**

“Es toda una experiencia vivir con miedo, ¿verdad?. Eso es lo que significa ser esclavo. Yo he visto cosas que vosotros no creeríais..., atacar naves en llamas más allá de Orión. He visto Rayos-C brillar en la oscuridad, cerca de la puerta de Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán... en el tiempo... como lágrimas en la lluvia... Es hora de morir.”

Roy Batty (replicante), en **Blade Runner**

“Tengo ganas de que acabe todo esto. De verdad. Estoy cansado, jefe, cansado de recorrer el mundo solo, como un gorrión bajo la lluvia. Cansado de no tener un amigo con quien estar, que me diga a dónde vamos, de dónde venimos, y por qué. Cansado de las personas que son feas con las otras. Estoy cansado del dolor que oigo y siento por el mundo cada día. Hay demasiado dolor. Son como trozos de cristal en mi cabeza que no puedo quitarme. ¿Puede entenderlo?”

Fragmento del monólogo de John Coffey, antes de su ejecución, en **La milla verde**

Robert Muro / ELMURO S.L.

Gestión y Consultoría Cultural . Producción escénica

TEATRO DEL ALMA

Pilar de Zaragoza, 104, bajo . E-28028 Madrid

Tel: + 34 + 91 725 83 22 / + 34 + 667 987 937

Tel/Fax: + 34 + 91 361 27 52

elmuro@elmuro.es . www.elmuro.es

robertmuro.wordpress.com